



Santiago no es Chile

JACQUELINE ROUMEAU CRESTA

ACTRIZ, DIRECTORA Y DRAMATURGA
COMPAÑÍA DE TEATRO SALITRE
ANTOFAGASTA

Generalmente, se piensa que todo pasa en Santiago y que *Santiago es Chile*. Para mí, que hice toda mi vida en Santiago, resulta sorprendente lo sucedido desde que me vine a vivir al Norte. La realidad fue otra: jamás pensé que allí se podían desarrollar las propias capacidades, ni descubrir el significado de la palabra *artista*, ni que existían artistas e intérpretes. Ya en el Club de Teatro de Fernando González, donde estudié, se comenzó a formar en mí el gusto por la dirección, pero jamás pensé en todo lo que sucedería después. El año 1993 partí al Desierto de Atacama y allí comenzó esta aventura.

El Norte me dio energía, fuerzas que saqué de lo más profundo de mi alma, y ganas, unas ganas locas de crear y de aprovechar lo que se me estaba entregando gracias a la decisión de cambiar de vida. Entendí por qué los cambios son necesarios ¡y cómo hacen crecer! Todo se presenta ante mí como una revelación - espejismos del desierto-. Así, se me fueron apareciendo los fantasmas guardados en mi interior y se comunicaron con los de otras épocas que guardan la memoria de mi país. Descubrí el encanto de la investigación, que me nutría, la investigación *in situ*. ¿Y eso, dónde estaba? ¡En la historia! ¿Y la *historia* dónde existe? En el Norte, en el Sur, en cualquier rincón de Chile. Hechos, personas, épocas, en una palabra: *historia*.

¡Santiago no es Chile! ¡Eso es una realidad!

Presenté mi primer Fondart, ¡sin imaginar que lo podía ganar! El nombre fue **Representación de la leyenda en el Norte**. Investigué cuanto había a mi alrededor y estaba todo allí: el mar, el sol, el desierto,

los personajes, la escenografía. Encontré la obra en el mismo lugar donde yo vivía; tenía, incluso, cierta relación con mi vida: **En Mejillones yo tuve un amor**, basada en la famosa canción de Gamalín Guerra: *En Mejillones yo tuve un amor / y no lo puedo olvidar / era una linda rubiecita de ojos verde mar / que un día se fue y no volvió más*.

El montaje se realizó con gente que tenía raíces en los personajes de aquella época y en la historia de la canción. Descubrí los mismos lugares que, en alguna época de este siglo, habían recorrido los personajes. ¡Los actores, gente del lugar que aprendieron a actuar en el lenguaje teatral! La obra se presentó en el Gimnasio Techado de Mejillones: la gente del pueblo estuvo allí, emocionada -¿sería ésta la primera vez que veían teatro? Estaban frente a su propia historia.

Luego nos trasladamos al Teatro Municipal de Antofagasta, financiados por una empresa privada. ¡Increíble! ¡Identidad regional!, ese era el nombre que comenzaba a gestarse en mí. Era el segundo descubrimiento en este Norte Grande: identidad regional en el teatro. Desde entonces me apasioné por la **dirección y la dramaturgia in situ**.

El segundo Fondart vendría gracias al poeta más prolífero del Norte Grande: Andrés Sabella, y al mundo de las salitreras; año 1996. Ahí comenzaron





Pabellón 2 rematadas, 1999. Escrita y dirigida por Jacqueline Roumeau, con internas del Centro Penitenciario Femenino de Antofagasta.

mis ganas de escribir. ¡Dramaturgia, no me atrevo! Justo en ese tiempo me encontré con Ramón Griffero, gran dramaturgo, director y amigo -él andaba recorriendo el Norte e investigando para su próxima obra de teatro, **Sebastopol**. Fuimos juntos a las salitreras, nos encontramos en el desierto y el desierto nos hizo amigos. Ramón me dio todo el ánimo, me hizo creer más en mí: nació **Norte Grande**, basada en la vida de Andrés Sabella y en las salitreras. Una creación teatral a partir, no

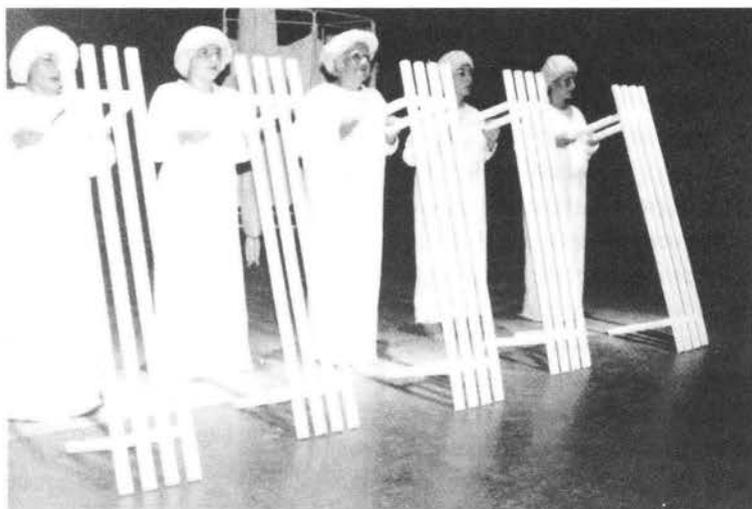
de la literatura dramática, sino de diversas fuentes literarias: entrevistas, poesía, cuentos, investigación *in situ*.

Estreno. Teatro Municipal de Antofagasta. Itinerancia por el Norte. Taltal. Tocopilla. Mejillones. Salitrera de Chacabuco. Teatro Municipal de Iquique.

Dramaturgia y dirección, no lo podía creer. Nació la Compañía de Teatro Salitre, junto con amigos, artistas rescatados del mismo Norte, con los cuales formamos un equipo: Jorge William Araos, actor, bailarín, coreógrafo, técnico; Roberto Carrizo, artista plástico y diseñador; María Antonieta Jacques, asistente de producción, realizadora del vestuario; Soledad Meléndez, directora de escena, asistente de producción también. Una verdadera Compañía, mi Compañía, ¡nuestra Compañía de Teatro en el Norte! Independiente, con puro amor y trabajo, como se hace el teatro: con mucho amor.

Recorrimos todas la salitreras, encontramos las injusticias sociales de una época, el sol del desierto dejó rastros en mí. Mi piel tenía otro color y también por dentro ya no era la misma.

Y así, voy en mi tercer montaje: **Pabellón dos - Rematadas**, basado en un trabajo de



Pabellón 2 rematadas, 1999.

investigación al interior del Centro Penitenciario Femenino, ¡la cárcel! Las actrices, cinco internas detenidas por tráfico de drogas, a quienes les cambió la vida ahora que son actrices y pertenecen a la Compañía de Teatro Salitre. La dramaturgia fue creada paralelamente a los ensayos, gracias a las improvisaciones y entrega de las actrices. El texto final fue producto de un arduo trabajo de limpieza y selección que se realizó fuera de los ensayos.

Día Internacional de la Mujer, 8 de marzo, el estreno en la cárcel misma. Luego, funciones para el público, que iba a ver a estas actrices que contaban su propia vida y daban su testimonio, con el humor, las penas y los sueños de cuando te cortan la libertad. Tras esta temporada, las actrices-internas partieron al Teatro Municipal de Antofagasta, con gendarmes, todos involucrados, todos en la misma, haciendo teatro. Después, una gira por el Norte, que terminaba en Santiago.

La verdad es que hacer teatro en el Norte ha sido lo más significativo en mi profesión. Me siento íntegro, aportando al desarrollo cultural de mi país. ¡En regiones sí se puede hacer teatro! Es más, es necesario y existen actores, artistas, gente igual que todos, que aman este arte y que entienden su lenguaje.

¡Santiago no es Chile! Lo dice una santiaguina que hizo teatro en el Norte. Y si mañana me voy al Sur, allí haré teatro. Porque el teatro se lleva en el corazón y en la sangre, no importa dónde vivas.

El norte es Chile

ROBERTO CARRIZO POZO

DISEÑADOR GRÁFICO - COMPAÑÍA DE TEATRO SALITRE
ANTOFAGASTA

Ni transplantado de Santiago, ni de otra latitud del mundo. Desde siempre aquí, arraigado entre mar y desierto, codeándome con el pequeño mundo del teatro; primero con Luis Imerio Guardia en la Compañía El Ancla (1983-90), con gente enraizada en el Norte; posteriormente, en las filas de la Compañía de Teatro Salitre (1996 hasta hoy), junto a Jacqueline Roumeau, con gente **importada** de la capital.

Antofagasta guarda, en sus rincones, hombres y mujeres de talento que desean traspasar el espacio y el tiempo. La cohesión de quienes aquí sueñan con los que vienen de afuera puede ser fructífera en la medida en que exista un fin común: en este caso ha sido así, a través y en pos del teatro.

Hemos unido fuerzas, los de aquí con los **afuerinos**, y nos hemos empapado los unos de los otros. Esta ha sido mi experiencia en el teatro del Norte Grande, un espacio desértico donde prima la calma en una tarde de siesta. Gentes de aquí y de otras latitudes nos hemos apasionado y hemos hecho despertar de su letargo al desierto, hemos construido escenarios y encendido luces para dar paso a la farándula, al centro del más árido de los paisajes.

Un sueño hecho realidad, así han sido estos dos mundos: El Ancla y El Salitre: *Lo que yo puedo y tú no / es -a veces- desligarme de ti y verte lejana, / única en toda la circunferencia de la tierra. / Y como aquí estoy, único también, / en esta tortuosa y amigable relación contigo, / te digo que vivas tranquila, / que la vida comienza ahora... / ¡Suelten Jotes y Palomas!*¹

NUESTRA CONCLUSIÓN

Creemos en la posibilidad de una propuesta cultural, semejante al Programa Chile-País, donde no sólo se importen ingenieros, médicos o abogados, sino también actores, coreógrafos, artistas plásticos, literatos, que se hundan en las raíces del suelo que pisan y, sin pagar humano costo, dejen allí su pequeña universidad de cultura.

1. Extracto del poema **Ciudad nortina**, de Inger Kock.